

## Soñar de un lápiz

Publicado por: JoelFortunato

Publicado el : 20-10-2011 4:03:09

### SOÑAR DE UN LÁPIZ

Dormido, dormido.  
En los paisajes de un lápiz.  
Tenía, tenía y tenía.  
Tenía un sueño. De martillos.  
De martillos imantados.  
¡Qué dibuja sin orillas un reloj!  
¡Qué miran los peñascos de las venas!  
Ríos, valles y montañas, sin cuerda.  
Un lápiz, un lápiz... En la campana insomne.  
Empapeladas superficies.

Soñar, sueños, soñados, soñando y soñando.

Un  
Lápiz sueña... Desdoblando cicutas moradas.  
Moradas, en la mora, morada de infinito lápiz.  
Por él... Borrador. Arrobador. Limpio.  
¡Cáustico, selvático, efímero!. Todo un lápiz.

Soñar, soñando qué sueña.

Soñar qué sueña, un lápiz, sí. ¡Un lápiz sueña!  
Soñar qué sueña... Y si alma tuviese, se conmoviera.  
Sé, sé. Ser algo alguna vez. Lápiz, pluma, ave, carbón.  
Entre vaivenes, sobresaltos y trapiés.  
Cuando, abajo. Flota. La madrugada clavada.  
Y quedaba en la mano una mancha.  
Después de naufragos intentos. ¡Montañas!  
¡Montañas de cartón!. Ríos de papel, valles.  
Valles sin orillas, dónde un reloj delira.  
Emborronando el paisaje. Por el lápiz.  
¡Qué dibuja superficies!\_\_\_¡Reloj sin cuerda!.

Y seguía soñando, soñando y soñándose un lápiz.

Dormido, dormido, un reloj delira. Ceniciento.  
Azucenas inmortales y serenas.  
Con la luna de fuegos dulces.  
En la manecilla. De minutos y segundos.  
Un ceniciento reloj delira.  
Inmortales y serenas azucenas.

En la mano. Un borrador. Arrojado.  
En él. Intento aislado.  
¡Qué paisaje limpio!. El de la mano.  
Con fuegos de dulces. La luna. El lápiz.

Lápiz de minutos, lápiz de segundos.  
En  
La  
Manecilla. ¡Un reloj delira!.  
Martillos, martillos, martillos.  
¡Martillos imantados!.

Lápiz en su tinta. Náufrago sin mancha.  
Por el cartón de intentos. ¡Qué sueña!.  
Por la mancha del dibujo.  
En los paisajes del viejo lápiz. Dormido.  
Un sueño, amantillado de lira. Lira qué delira.  
Un reloj... Imantado por los ayeres.  
¡Doblados, tejados, huracanados!.  
Con las venas de las madrugadas.  
Con los peñascos flotando bajo.

¡Ah!.  
Si fuera sólo sueño. Embriagado el horizonte.  
Esbelto el brazo, el pecho. ¡Color alambre!.  
¡Perdón sin piedad por las rodillas!. Del grafito.  
¡Pared audaz. Del agrio azahar!.  
Nada, nada más pegajoso hollín. Fatal collar.

¡Ah!.  
Si  
Sueño  
Si, sí, sueño fuera solo.  
Nuevas.  
Campanas.  
Flotarían. Nuevas campanas,  
flotarían las madrugadas.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez